

EN EL MOMENTO JUSTO Y EN EL LUGAR JUSTO

Por Juan Pablo Broin

Eliseo estaba ahí abajo, atento... y pudo tomar el manto de Elías. Simplemente porque estuvo en el momento justo y en el lugar justo. Como Moisés cuando descubrió la zarza que ardía sin consumirse, como Gedeon pasando junto a la encina de Ofra y encontrándose con el ángel de Dios, como los pastores recibieron la gran noticia del nacimiento de Jesús. La cuestión es estar en el momento justo y en el lugar justo... y la bendición viene.

Supongamos que una vez decidís faltar a la reunión por motivos tontos. Y aquella sería una noche especial donde la bendición de Dios habría descendido grandemente sobre tu vida. Podría haber sido una oportunidad exclusiva de alguna manera para que el Espíritu Santo llenara tu corazón. Pero no estabas en el momento justo ni en el lugar justo y la bendición pasó de largo.

Cinco minutos más que te quedas en oración puede hacer la diferencia. Tal vez algo distinto podría haber ocurrido sino hubieras abandonado la presencia de Dios solo porque un bostezo se atravesó en tu oración. Cada oportunidad puedes ser especial. Cada momento puede ser justo el que Dios estableció con un propósito especial. La cuestión es estar ahí, ahí en la ocasión que Dios marcó: el momento y el lugar justo.

Muchas veces te pierdes de bendiciones del cielo por el único motivo de no estar donde debes cuando debías. ¿Dónde y cuando? Ese es un secreto de Dios. Pero no ignores que El es un Dios que adora sorprender a los que predisponen su corazón. El quiere sorprenderte con algo más, con una mayor bendición, con un mejor regalo del que anhelas.

Cada ocasión puede ser esa ocasión especial entre Dios y tú. El Espíritu Santo establece un empalme con tu corazón... solo tienes que estar allí y en el tiempo justo: ni más lejos, ni más temprano, ni más tarde. Y si estás allí cuando debes estar, de seguro que arrebatarás la bendición.

Cuando pases junto a tu cuarto y sientas que Dios te está llamando a orar, no ignores esa ocasión. Tal vez es esa la más especial. Tal vez es esa la oportunidad donde podés recibir el milagro que tanto estas esperando. Cuando te invitan a orar. Cuando el predicador hace el llamado a pasar adelante. Cuando tienes que ir a predicar a un amigo o familiar. No faltes a esta cita... tal vez es justa esa la que Dios estableció para que seas lleno de El.

Solo con un corazón sensible y dispuesto, podrás conocer el cuando y el donde de Dios. Si vives por tu cuenta, con tus fuerzas, con orgullo, o pones resistencia a la voz de Dios te será difícil descubrir las oportunidades especiales que El establece para tu vida. ¿Cuántas veces has orando diciendo: "Señor, quiero que me sorprendas en este momento."?

Mas tremendo que un volcán en erupción es el "momento y lugar justo". Justo para Dios y para ti. El no es un Dios de casualidades... sino de oportunidades y causalidades.

Dios quiere bautizarte con Su Espíritu. Hay dones y talentos que necesitas activar en ti. El puede hacer un milagro. El anhela transformarte. Un gran ministerio está pronto a ser despertado en tu vida. Solo tienes que estar en el momento justo y en el lugar justo.